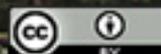




Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital

Año III - Número 6
Bucaramanga, Diciembre de 2013
ISSN 2027-9035
Asociación Historia Abierta - AHISAB



REVISTA HISTORIA 2.0, CONOCIMIENTO HISTÓRICO EN CLAVE DIGITAL

Año III, Número 6

ISSN 2027-9035

Diciembre de 2013

Dirección postal: Asociación Historia Abierta, Carrera 46 No. 56-16, B. Terrazas, Bucaramanga (COL.)

Teléfono: +57 (7) 6430072

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTOR

Mg. Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

COMITÉ EDITORIAL

Mg. (c) Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Universidad de Binghamton, Nueva York)

Mg. (c) Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mérida, México)

Mg. (c) Román Javier Perdomo González, romanperdomo@historiaabierta.org (Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires)

Didier Francisco Ríos García, didierrios@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, ingridserrano@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Mg. (c) Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Universidad de Antioquia, Medellín)

Mg. (c) Joel Enrique Almanza, joelenrique.slp@gmail.com (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mérida, México)

Mg. (c) Ángela María Rodríguez Marroquín, nfertiti0011@gmail.com (Universidad Nacional. Medellín)

Dr. (c) Aleidys Hernández Tasco, aleidyshernandez@gmail.com (Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, Brasil)

Portada

Fotografía de la Catedral de Panamá Viejo, sitio donde se fundó la ciudad de Panamá en 1519 por Pedro Árias de Ávila. La ciudad fue sitiada y destruida en medio de un ataque del pirata inglés Henry Morgan y abandonada en 1671 para trasladarse a dos kilómetros al suroeste. Este es considerado el primer asentamiento europeo en la costa Pacífica de América. Tomado de: Wikipedia Commons.

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en: e-revistas, Dialnet, DOAJ y Latindex

Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

ÁRBITROS EN ESTE NÚMERO

- MG (C). HÉCTOR AUGUSTO ROTAVISTA HERNÁNDEZ. Universidad de Buenos Aires (Argentina)
- MG. ANGÉLICA JULIANA GUERRA RUDAS. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (Colombia)
- HIST. ÁNGEL O. PRIGNANO. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores (Argentina)
- MG. ROBINZON PIÑEROS LIZARAZO. Universidad de Cundinamarca (Colombia)
- DRA. ALMA LETICIA FLORES ÁVILA. Universidad de Guadalajara (México)
- DR. ALEJANDRO MACÍAS MACÍAS. Universidad de Guadalajara (México)
- DRA. (C) SANDRA BEATRIZ SÁNCHEZ. Universidad de Binghamton (Estados Unidos)
- DRA. MARÍA CECILIA SHERIDAN PRIETO. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Monterey (México)
- DR. CARLOS SALVATORE DURÁN MIGLIARDI. Universidad de Santiago de Chile (Chile)
- DRA. MARÍA TERESA ESQUIVEL HERNÁNDEZ. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (México)
- DR. (C) JUAN MANUEL CASAS. Universidad Autónoma Nuevo León (México)
- DR. CARLOS MARTÍN CARBONELL HIGUERA. Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)
- DR. LUIS ALEJANDRO FUENTES ARCE. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)
- DRA. CRISTINA DE CAMPOS. Universidad Estadual de Campinas (Brasil)
- DR. LUIS FERNANDO GONZÁLEZ. Universidad Nacional de Colombia, Medellín (Colombia)
- DR. HUGUES RAFAEL SÁNCHEZ MEJÍA. Universidad del Valle (Colombia)
- ARQ. MG (C.) RAÚL ENRIQUE RIVERO CANTO. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mérida (México)
- MG. CARLOS ALBERTO DÍAZ RIVEROS. Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)
- ARQ. MG. NAIR PABÓN. Universidad Santo Tomás, Bucaramanga (Colombia)
- MG. GLORIA OVIEDO CHÁVEZ. Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia)
- DRA. (C) CAROLINA ROMERO RONCANCIO. Universidad Santo Tomás, Tunja (Colombia)
- DR. FABIO ENRIQUE FORERO SUÁREZ. Universidad del Bosque (COLOMBIA)
- DR. (C) ANDRÉS ALEJANDRO LONDOÑO TAMAYO. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (ESPAÑA)



Dossier Historia Urbana

LA HISTORIA BARRIAL Y SU SITUACIÓN EN PEREIRA: PRIMEROS APORTES A LA TEMÁTICA

NEIGHBOURHOOD HISTORY AND ITS STATUS IN PEREIRA: FIRST CONTRIBUTIONS TO THE THEME.

ANDERSON PAUL GIL
LUISA FERNANDA VALDERRAMA
GIRALDO

Estudiantes Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Miembros del Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación, e integrantes del grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (reconocido por Colciencias). Universidad Tecnológica de Pereira.

Artículo recibido: 8 de septiembre de 2013
Aprobado: 19 de noviembre de 2013
Modificado: 8 de diciembre de 2013

pauljuncogp@gmail.com; apgil@utp.edu.co;
lalis_nanda_93@hotmail.com

RESUMEN

Artículo de reflexión que expone unas primeras notas para discutir el tema de la historia barrial en la ciudad de Pereira, a propósito de la celebración en el año 2013 del sesquicentenario de la fundación de la ciudad.

Se presentan algunos referentes teóricos sobre la historia barrial en relación con la microhistoria y la historia de la vida cotidiana, así mismo se aborda un acercamiento a la historiografía local sobre el tema, y finalmente se presentan unos primeros hallazgos sobre el particular.

Palabras Clave: Historia barrial, historia de Pereira, sectores populares, historia urbana, crisis urbana

ABSTRACT

It is a reflective paper that addresses a first notes to discuss the issue of neighborhood history in the city of Pereira, regarding the celebration in 2013 of the sesquicentennial of the founding of the city. We present some theoretical background on neighborhood history in relation to micro-history and the history of everyday life, also addresses an approach to local historiography on the subject, and finally presents some initial findings on the matter.

Key Words: Neighborhood history, history of Pereira, grassroots, urban history, urban crisis.

LA HISTORIA BARRIAL Y SU SITUACIÓN EN PEREIRA: PRIMEROS APORTES A LA TEMÁTICA

1. INTRODUCCIÓN

Jesús Martín Barbero¹ sostiene que el barrio es el gran mediador entre el mundo privado del hogar y el mundo público y extraño de la ciudad; es el espacio donde se generan diferentes formas de sociabilidad y comunicación, que en parte se alimentan con la tradición rural, y en parte son aprendidas con las nuevas experiencias asociativas y de lucha cívica, o incorporadas en las nuevas mediaciones del mundo urbano. La idea de Barbero permite observar el barrio como objeto de estudio y a su vez como una posibilidad explicativa e interpretativa para los procesos históricos de las ciudades.

De ahí la iniciativa del presente artículo, como un esfuerzo por compartir y someter a discusión académica las reflexiones que vienen surgiendo desde un trabajo investigativo y formativo sobre la historia de Pereira, y en particular, sobre el panorama de la historia barrial. De entrada hay que afirmar que la preocupación historiográfica sobre los barrios apenas comienza y poco a poco logra tomarse algunos importantes espacios.

La pregunta por el estudio de la historia de los barrios en la ciudad de Pereira surge, entre otras razones, al seguirle la pista a la propuesta del historiador Jorge Orlando Melo², expresada con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia de Colombia, al decir que las efemérides deben ser aprovechadas para repensar la historia haciendo amplias discusiones que vayan más allá de la exaltación y las conmemoraciones del pasado heroico, y del exaltamiento del papel desempeñado por los “grandes e importantes” hombres de la elite y la política. Con base en la anterior premisa, desde el grupo de Grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas, y el Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación –adscritos a la Universidad Tecnológica de Pereira– se ha empezado a adentrarse en la investigación histórica sobre el proceso de formación de los barrios. Actividad que de inmediato exige superar muchas miradas reduccionistas que ven en la historia barrial un tema

1. Alfonso Torres Carrillo, *Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia* (Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1994). 10-11.

2. Jorge Orlando Melo, “Cómo sacarle partido al Bicentenario (Al Tablero No. 46)”, *Revista Estudios Históricos Regionales*, 5 (2009): 121-139.

de menor envergadura, o que le conciben como una simple recopilación testimonial que reivindica y acomoda la historia urbana a los moldes de las historias de vida particulares; ahí hay un craso error positivista que desprecia las subjetividades y las explicaciones que se pueden construir desde el conocimiento de las localidades.

La estructura del artículo es la siguiente: **En primer término** se propone una discusión conceptual frente a cómo abordar desde la historiografía local el estudio del barrio; **en segundo término** se examina brevemente alguna de la historiografía que ha tenido el barrio o los barrios como objeto de estudio; en el **tercer término** se entra puntualmente en la evaluación crítica sobre los estudios barriales en la historia de Pereira, lo que puede entenderse como un acercamiento a un primer balance historiográfico sobre la temática; **en cuarto término** se divulgan algunos hallazgos sobre crecimiento de la ciudad y los periodos de mayor emergencia de barrios; **en último término**, se expone la experiencia del 1er Taller de Historia Barrial realizado por la Agencia Cultural de la Biblioteca del Banco de la República y coordinado por el Historiador John Jaime Correa Ramírez y el Semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación³.

De este modo, el artículo se desarrolla en cinco apartados que en conjunto constituyen apenas unas primeras reflexiones académicas, que si se quiere, pueden ser asumidos como filones investigativos a ser desarrollados con mayor profundidad.

2. LENTES PARA INTERPRETAR LA HISTORIA BARRIAL.

La historia local, cotidiana y barrial tienen en su objeto de estudio el interés por las relaciones humanas, los avatares de la vida cotidiana, las relaciones simbólicas que las personas construyen en su relación continua con su contexto, con sus problemáticas sociales y económicas, lo que directamente termina afectando su construcción cultural e identitaria. Aparece así, en escena, la dinámica de relación del sujeto en tanto histórico y cambiante con su espacio más cercano, más vital, desde su barrio hasta su ciudad. La historia barrial está impregnada de todo ello, es la relación de microhistorias con macro historias⁴.

Precisamente, sobre microhistoria comenta el historiador italiano Giovanni Levi⁵, ésta se preocupa por un abordaje de los problemas históricos mediante la interpretación de los indicios, signos y símbolos que un contexto específico ofrece. Desde este enfoque se intenta no sacrificar el

3. En este sentido es importante agradecer a John Jaime Correa, Alejandro Bedoya Arias, Jhon A. Tascón Bedoya y a Christian Camilo Calderón, porque muchas de las ideas que aparecen en este artículo han sido construidas conjuntamente en diferentes espacios de debate académico.

4. Quizás desde la historiografía clásica uno de los mejores trabajos que muestren cómo se hace el estudio a nivel micro pero con pretensiones amplias, es el muy reconocido trabajo de Carlo Ginzburg "El queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI. (Barcelona, Muchnik, 1986).

5. Giovanni, Levi, *Sobre Microhistoria*. En: Formas de Hacer Historia. Editor: Peter Burke. Madrid. Alianza-Editorial (Madrid, Alianza-Editorial, 1991).

conocimiento de los elementos individuales a una generalización más amplia y, de hecho, insiste en las vidas y acontecimientos de los individuos, pero al mismo tiempo, intenta no rechazar todas las formas de abstracción, pues los hechos mínimos y los casos individuales pueden servir para revelar fenómenos más naturales. Por eso el objeto de estudio a escala micro es una forma de sumergirse en los múltiples vericuetos sociales y termina siendo una manera para configurar un universo complejo de análisis. Lo que lleva a tener que superar las corrientes de la historia y la sociología que desdeñan de los estudios micro y barriales por considerar que no son accesibles epistemológicamente, pero lo cierto del caso es que la micro-historia barrial implica la combinación de diversos métodos de investigación: relatos, mitos fundacionales, fuentes oficiales de secretarías de planeación municipal, archivos de inspecciones de policía, fuentes periodísticas, archivos fotográficos privados y públicos, y por supuesto, procesos de memoria histórica de los actores humanos que han construido dichos barrios.

Así mismo, el historiador Mexicano Luis González⁶ habla de microhistoria como una posibilidad para los estudios de la historia local o la historia patria, es decir, la historia de los pueblos, la parroquia, los municipios. Entre tanto y con una perspectiva muy cercana a la de González, María Mercedes Molina Hurtado⁷ dice que “la Microhistoria permite conocer a los pueblos, los municipios, el sino vital de sus protagonistas, las comunidades, todo aquello que las distingue de sus conciudadanos; en una palabra, semejanzas, diferencias, deficiencias, manías y obsesiones”. En el estudio barrial se puede encontrar mucho de lo que sostiene Molina, porque hay una referencia directa a la exploración de la cotidianidad, de la vida diaria, del transcurrir de los días, de la manera cómo las personas y actores sociales asumen su diario vivir, cómo afrontan sus problemáticas, y sobretodo cómo empiezan a construir un sentido colectivo que los distingue del resto de la ciudad, ahí, precisamente, empieza a marcarse una forma particular de relación con la urbe que sobretodo se centran en acudir a los centros económicos y laborales.

Desde el método de la microhistoria se puede pensar lo local y regional, buscando eso que Luis Javier Ocampo López⁸ – al hablar de los estudios locales y regionales– ha dado en llamar *la micro-observación*, sobre aspectos de la estructura general, pero que se comprenden desde las particularidades que lo constituyen. Se trata entonces de entender la investigación barrial como una forma para la comprensión de los procesos de mayor envergadura de la ciudad, es un ejercicio relación e interacción entre el objeto individualizado (un barrio, con sus dinámicas propias que le diferencian de otros barrios) y el objeto colectivizado (varios barrios que en conjunto construyen un tejido barrial que es la ciudad). Lo cual es importante, porque si la historia tradicionalmente se ha preocupado por las grandes cuestiones de la sociedad, por las instituciones como la economía

6. Luis González, *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*. (México, El Colegio de México, 1968).

7. María Molina, “*Historia regional y microhistoria, una necesidad grancaaldense*”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos 2,2 (Manizales, Maestría en Educación-Universidad de Caldas, 2006) 155.

8. Javier Ocampo López, “La microhistoria en la historiografía general”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 3,1 (Manizales, Maestría en Educación-Universidad de Caldas, 2007) 11.

y la política, también debe darle entrada, en aras de una comprensión más amplia, a la manera cómo fueron vividas y habitadas las instituciones por las personas, por el comportamiento con su entorno, con lo material y natural Molina⁹.

Además porque como sostiene Molina¹⁰, la historia local y regional, cumple con una doble función social: por un lado, favorece la cohesión en el interior de “lo local o regional”, es decir, a la construcción de identidad, a la valoración del pasado, a la planeación del futuro; y por otro lado, refuerza sus actitudes de defensa y de lucha frente a grupos externos¹¹.

En esa medida la historia con perspectiva local y regional, nos acerca directamente con la denominada historia de la vida cotidiana que según –María del Carmen Collado¹²– tiene una dimensión propia, aquella que se deriva de la relación de los individuos o micro-sociedades con su ambiente más inmediato:

La vida cotidiana abarca una amplísima gama de actividades concernientes al trabajo, la vida familiar, las diversiones, los paseos, el consumo, el transporte; también puede referirse a los espacios de la casa, el mobiliario, a los espacios públicos, la comida, la indumentaria, los ruidos, los olores, la educación y los valores familiares y la enfermedad, entre muchos otros, y en su ámbito pueden intersecarse lo público y lo privado.¹³

En el barrio como unidad de análisis se pueden encontrar muchos de los aspectos que acaban de ser señalados por Collado, aquellos donde la acción del poblador urbano anónimo está presente y es reconocida por sus iguales, se trata de hechos históricos que no son considerados grandes acontecimientos, sino menores, en palabras de Collado:

Podría decirse que la historia de la vida cotidiana se ocupa de los hechos menudos, de aquellos que aisladamente parecen insignificantes para el devenir de una nación o de un grupo social, de las actividades que realizan los hombres ordinarios, muchas veces desconocidos, pero que constituyen los ladrillos que forman el conjunto social. El estudio

9. Molina 156.

10. Molina 156.

11. Es importante tener en cuenta lo dicho por el historiador Alexander Betancourt Mendieta (2008), cuando sostiene que la producción escritural de la historia local se ha caracterizado por concentrarse en un objeto que considera incomparable y único, el terruño, el cual tiene sentido exclusivamente para los nativos del lugar. Lo que cuestiona Mendieta en la idea anterior, es que esta idea puede generar aislamiento por parte de los historiadores locales, porque entre tanto no se hagan articulaciones entre los micro-estudios con los estudios locales y regionales y estos a su vez con los estudios nacionales, no se podrá entonces ofrecer explicaciones de mayor rigurosidad, y todo quedará en grandes esfuerzos pero aislados.

12. María del Carmen Collado, “En torno a la historia de la vida cotidiana”, *Revista Universidad de México* (México, Universidad de México). 5.

13. Collado 2.

de la vida cotidiana nos permite hacer una lectura desde el lugar donde se materializan las grandes decisiones políticas, donde inciden las fluctuaciones económicas, los cambios religiosos, las revoluciones, las creencias, los mitos¹⁴.

O lo que sería en palabras de Jim Sharpe¹⁵, la historia desde abajo, que explora las experiencias históricas y habituales de las personas cuya existencia tan a menudo se ignora.

Tal vez una manera de afrontar este tipo de estudios e indagar así mismo por las identidades colectivas que se construyen en los sectores barriales sea asumir la historia barrial como una historia pedestre un continuo ejercicio de transitar el barrio; dejando de pensar que son investigaciones sociales que sólo le competen a la sociología urbana porque ha sido quizás esa estrecha relación entre historia barrial y sociología urbana la que ha permitido poner el lente sobre los barrios como una unidad dentro de la estructura que es la ciudad, sobre la pregunta por el tejido barrial y cómo desde el barrio también se explica la ciudad¹⁶. Pero y ¿qué implica esto? pues es observar el barrio en dos sentidos, un primer sentido, donde el barrio habla de sí mismo, es decir, estudiarlo puede llevar a encontrar sus relaciones internas, las características socio-económicas al momento de su fundación, los problemas sorteados para obtener su legalización –en el caso de los barrios que empezaron siendo invasiones o asentamientos piratas–, también puede ser referente conflictivo desde los procesos de marginalidad social y de violencia urbana o referente cívico desde lo comunitario y solidario, ello normalmente se constata con la historia de la caseta comunal, del parque o de la parroquia, entre otros muchos aspectos de la dinámica propia del barrio, y de la manera cómo sus habitantes se apropian del territorio y construyen en él significados culturales con las partes orgánicas (humanas) y materiales (edificaciones) del barrio¹⁷.

Y en un segundo sentido, el barrio como un espacio que compone una red de barrios, que construyen la ciudad, donde no todos son iguales, por ejemplo, para el caso de Pereira, existen algunos barrios que se dieron sobre los años 30 después del primer ciclo de industrialización, señalado por Jaime Jaramillo Uribe¹⁸, considerados como “barrios obreros”; también están aquellos que se construyeron para ser habitados por los migrantes forzosos de La Violencia (1948-1957) –que en su mayoría fueron asentamientos de invasión y piratas, o por autoconstrucción con el Instituto de Crédito Territorial–; asimismo estarían los de más reciente aparición que son producto de las diferentes e inestables políticas de vivienda que permiten construir sectores residenciales de

14. Collado 6.

15. Jim Sharpe, *La historia desde abajo*. En: Formas de Hacer Historia. Editor: Peter Burke. Madrid. Alianza-Editorial (Madrid, Alianza-Editorial, 1991).

16. Jhon Jaime Correa, “Historia Local: El Ritmo de la historia barrial”, Revista Virajes, 8 (Manizales, Universidad de Caldas, 2006). 207-210.

17. Correa 210.

18. Juan Friede, Luis Duque y Jaime Jaramillo Uribe, *Pereira*, (Pereira, Club Rotario, 1963).

“interés social”.

En síntesis, para terminar este primer apartado es bueno dejar claro que “el barrio como tejido barrial” que es en sí mismo representación de una ciudad, de un proceso de urbanización que pudo ser espontáneo o planeado, generador de crisis urbana, violencia, pobreza, marginalización, etc. Y a su vez, como una unidad de significaciones, de identidades colectivas, donde se construyen contextos simbólicos y culturales, el barrio como una incubadora de formas de comportamiento frente a la ciudad, frente al otro barrio, es, finalmente, una perspectiva fundamental en la construcción de la historia regional y local, un enfoque que privilegia la cotidianidad.

3. ESTUDIOS ESTRATÉGICOS QUE SIRVEN COMO REFERENTE PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA BARRIAL Y LOS SECTORES POPULARES.

En ciudades como Bogotá y Medellín han sido más amplios los estudios de historia urbana que de alguna manera vinculan el proceso histórico alrededor de los barrios, con un énfasis especial en los sectores de pobladores populares. Preocupaciones que han estado vigentes desde hace varias décadas. De manera que hacer un balance historiográfico sobre el particular debe seguir siendo una tarea por hacerse, acá solamente se pretende ofrecer referencia sobre algunos estudios que sirven de apoyo para pensar investigativamente el tema, sobre todo con perspectiva local.

El historiador Alfonso Torres Carrillo¹⁹ en varios estudios ha explicado los problemas urbanos vividos en la ciudad de Bogotá durante el siglo XX, poniendo un especial énfasis en los años 30 y 50 momentos en que la ciudad capital es receptora un gran número de población que buscaban oportunidades laborales. Ha dejado entrever la serie de conflictos sociales que fueron aparecieron de la mano con el ingreso de la población campesina a la “moderna ciudad”:

La mayoría de campesinos que migraron a la urbe con la esperanza de paz y progreso familiar, no lograron vincularse directamente a la producción capitalista como obreros; la ilusión de una industrialización pujante y de una proletarización generalizada pronto se esfumó. Los nuevos pobladores tuvieron que ocuparse en servicios y oficios varios, en la construcción o en pequeñas empresas manufactureras y comerciales; otros, tuvieron que hacerle frente a la desocupación inventándose infinidad de estrategias para sobrevivir, en la llamada economía informal. De este modo, los barrios populares surgidos desde los años cincuenta y no los espacios laborales, se fueron convirtiendo en el principal escenario de la lucha cotidiana de millones de pobladores por obtener unas condiciones de vida digna y el reconocimiento de su ciudadanía social²⁰.

Así mismo, se ahondó en las características de las luchas por el derecho a la vivienda en el periodo político del Frente Nacional (1958-1974), mostrando los problemas por la consecución del

19. Torres 11.

20. Alfonso Torres Carrillo, *Barrios populares e identidades colectivas*, Serie Ciudad y Habitat, 6 (Bogotá, barriotaller, 1999). www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf. 4.

territorio, explorando las formas de resistencias sociales y las estrategias políticas de los actores para sobreponerse a la represión ejercida por parte del Estado sobre los asentamientos de invasiones y urbanizaciones piratas. Por último incluye la valoración de los aportes de entidades como la Central Nacional Provienda y su relación con el Partido Comunista. Muestra cómo se convirtieron los barrios populares en los espacios más comunes para la transición entre el campo y la ciudad:

(...) en los barrios populares se lleva a cabo para los migrantes el tránsito de su vida rural a la urbana, diluyendo sus fronteras, a través de un proceso permanente de pervivencias, imposiciones, resistencias, transacciones e invenciones; algunas veces, migrantes provenientes de una misma provincia o municipio forman redes que los concentran en un mismo barrio, actualizando sus costumbres rurales” en el solar de las casas cultivan hortalizas y crían animales, mientras que a través de los medios van aprendiendo las nuevas pautas urbanas; dentro del barrio usan ruana y sombrero, pero al ir salir de él, se visten como ciudadanos. Es en el barrio donde ésta primera generación de migrantes establece las relaciones personales más estables y duraderas; los paisanos, los viejos compadres y los nuevos amigos, redefinen sus lealtades en torno a la nueva categoría de vecinos. Además, al barrio lo van convirtiendo en un lugar de afirmación cultural y de esparcimiento; el de los bazares, las fiestas patronales y navideñas; el de la cancha de tejo, el partido de micro y la tomada de cerveza. Para muchos de ellos, incluso, el espacio barrial también se convirtió en su sitio de trabajo, el del tallercito, la tienda, la carnicería, la panadería, la miscelánea, la venta de helados, de fritanga o de empanadas”²¹.

Por otra parte, García Villegas ha logrado mostrar – para el caso de Medellín– el surgimiento a contra marcha y en constante contraste de dos ciudades, una “dominada por grandes edificios, amplias avenidas y enormes centros comerciales”, y otra en la periferia “donde se abandona un urbanismo moderno para ingresar a una aglomeración humana ausente de toda planeación, acompañada por la marginalidad”²². Es precisamente en esta otra Medellín que fueron surgiendo un sinnúmero de barrios populares que años después serían los espacios desde donde empezaría la crisis violenta de la capital antioqueña. Como sostiene el historiador John Jaime Correa, en Medellín durante mucho tiempo “las elites” se mintieron sobre la realidad de la ciudad, estableciendo mitos como aquel que hace referencia a la “tasita de té”, o “la mejor esquina del mundo”, que, básicamente, sirvieron para ocultar los problemas de pobreza y marginalidad social; fenómenos que se desbordarían años más tarde, durante la época del narcotráfico.

21. Alfonso Torres Carrillo, *La ciudad en la sombra, barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977*. (Bogotá, CINEP, 1993) 11.

22. Mauricio García, “*Medellín en público y privado: Un estudio sobre planeación urbana*” Revista Universidad de Antioquia, 219 (Medellín, Universidad de Antioquia, 1990).

En la misma línea de exponer los problemas urbanos y las difíciles condiciones de vida de los pobladores populares, se encuentra el estudio de José Fernando Ocampo²³, el cual muestra que la ciudad de Manizales estaba desde los años 60, inmersa en una serie de problemáticas urbanas, con problemas de vivienda, donde cada año los deslizamientos afectaban las zonas populares y periféricas de la ciudad, que en su mayoría eran asentamientos piratas o invasiones.

Ante todo, la investigación barrial es una suerte de “ritmo”, es un interés académico y también personal y emotivo, eso lo vemos en textos como Correa²⁴, donde desde una perspectiva historiográfica profesional se aborda la cuestión metodológica y se esbozan algunas primeras notas sobre el barrio Castilla de Medellín, en lo que podría ser una primera guía de forma, allí se señalan algunas fuentes importantes a considerar²⁵.

Lamentablemente, en Pereira son pocos los avances en la materia, son varios los trabajos de “menor envergadura” y paradójicamente con “mayor pretensión”, que han querido ser la historia completa de algunos barrios de la ciudad. En estos textos se encuentra un énfasis en lo emocional, la historia de los barrios contada de manera metafórica como “odiseas” o grandes “gestas cívicas”.

4. BREVE PANORAMA DE LA HISTORIOGRAFÍA BARRIAL DE PEREIRA.

Ahora bien, entrando en temática local aparece la pregunta ¿Cómo ha sido abordada la historia barrial en la historiografía de la ciudad de Pereira?, es decir, ¿Se han preocupado los cronistas e historiadores profesionales por el proceso histórico de los barrios? y por explicar la ciudad desde dicha perspectiva. Ante esto podemos decir que, en un breve recorrido por las bibliotecas de la ciudad, son pocos los trabajos que se encuentran que hayan hecho del barrio un objeto de análisis, lo que da cuenta que este campo ha ocupado un lugar secundario en los intereses historiográficos locales.

Lo que se hace más claro con una revisión de aquellos textos considerados “los clásicos de historia de la ciudad”, como Echeverry, Sánchez, Uribe, Friede, Duque y Jaramillo²⁶, porque sin desconocer el aporte a la reconstrucción del pasado de Pereira que hacen estos libros, si es claro que los barrios son actores ausentes de todas estas narraciones. Se centran en grandes “gestas cívicas”

23. José Fernando Ocampo, “Dominio de clase en la ciudad colombiana. Manizales”. (Manizales, La Oveja Negra, 1972).

24. Correa 210.

25. Jhon Jaime Correa Ramírez, *Memorias de pillos y violencias: Barrio Castilla, Medellín 1950-2000*. En: *Identidades, Localidades y Regiones: Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*. Com: Renzo Ramírez Bacca y Álvaro Acevedo Tarazona. (Medellín, La Carreta Editores, La Carreta Histórica, 2007).

26. Carlos Echeverry Uribe, *Apuntes para la historia de Pereira*. (Pereira, Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2002). Ricardo Sanchez, *Pereira 1875-1935*. (Pereira, Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2002) Fernando Uribe, *Historia de una ciudad* (Bogotá, Editorial Nelly, 1963) Duque, Friede y Jaramillo. “Pereira”. Hugo Ángel Jaramillo, *Pereira*. (Pereira, Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2003).

de los prohombres de la elite, pero no abordan la historia desde abajo, la de los seres anónimos, o las contra-historias.

De todas formas, en el ámbito de “historias más informales” aparecen trabajos que aunque carecen del uso riguroso y sistémico de la metodología histórica, constituyen aportes valiosos en la medida de que han sido producto de los intereses colectivos de líderes locales por dejarle a sus barrios un recuento histórico, es el caso, por ejemplo de, Barrio Galán 15 años de historia escrito por Otoniel Amaya, Fernando Arias y Alejandro Uribe²⁷, Barrio las Américas, 50 años 1938-1988 (1988)²⁸ elaborado por el Comité de Educación y Cultura del mismo barrio, Reseñas históricas y esbozos de mapas culturales de once barrios y tres centros poblados del municipio de Pereira (1998)²⁹, y Villasantana ciudad oculta (1991)³⁰. Todos estos textos presentan algunas características en común, que se pueden sintetizar así: Fueron en su momento producto del interés de las Juntas de Acción Comunal por construir una narración histórica que legitimara y recordará las luchas por la vivienda, por los servicios públicos, por la escuela y por la iglesia; en su mayoría fueron escritos para participar en 1 de los 2 concursos que realizó la Alcaldía Municipal de Pereira en 1988 y 1989; en ellos tiene mucha fuerza el relato oral, siendo casi la única fuente, lo que hace que hayan sido elaborados desde los recuerdos rememorativos de los primeros asentamientos, los fundadores, la cotidianidad, los convites para terminar de construir la caseta comunal, la parroquia, los espacios deportivos y recreativos, y las vías públicas; en estos escritos constantemente se hace apología cívica a la manera comprometida como todos los habitantes del barrio participaron de obras como la pavimentación, el alumbrado, el alcantarillado y la red telefónica; son trabajos donde siempre está presente el convite, el bazar, la venta de empanadas o la simple ayuda entre vecinos, es decir, siendo críticos, donde prevalece lo solidario-comunitario sobre la acción estatal e institucional.

Son recuerdos llevados al papel, escritos con la cotidianidad, aquella que habla las condiciones materiales en las que los primeros habitantes iban resolviendo un sinnúmero de problemas colectivos y que sería interesante contrastar en la prensa de la época o en los archivos de la alcaldía.

27. Ganador del primer puesto en el “2 Concurso Pereira una historia en barrios y veredas”, organizado por la Alcaldía del doctor Jairo Arango. 1988.

28. Ganador del segundo puesto en el “2 Concurso Pereira una historia en barrios y veredas”, organizado por la Alcaldía Municipal del doctor Jairo Arango. 1988.

29. Son los resultados del proyecto de investigación Identidades Culturales barriales segunda etapa, adelantada por la Fundación Cultural Germinando con apoyo del Instituto de Cultura de Pereira, en 1998. Sus autores son: Carlos de Jesús García, DuvierRodriguez, Maicol Mauricio Ruíz, Ninfa Neira, Sandra Patricia Ramírez, William Mejía Ochoa, Yohn Jairo Acosta. De este estudio se puede decir estas reseñas históricas presentadas apenas tienen una mínima, y en algún caso ninguno, base de soporte documental. Acudimos casi exclusivamente a la tradición oral, con todas imprecisiones que implica, pero con todo su poder para poner de relieve lo socialmente trascendental. Pero algo relevante en este informe investigativo es el llamado que se hace al cuidado de las fuentes, además, porque identificaron que los archivos del Instituto de Crédito Territorial (ICT) entidad que posteriormente se convirtió en el INURBE, no fueron conservados, incluso teniendo en cuenta que el ICT construyó alrededor de doce mil viviendas a partir de 1950.

30. Financiado por la Alcaldía Municipal del Doctor César Augusto Castillo. Algunos de los barrios que pertenecían para 1991 a dicha comuna eran: El Danubio, Monserrate, Veracruz, Nuevo Plan, Intermedio, Isla, San Vicente, Margaritas 1, Margaritas 2, y El otoño; en la actualidad pertenecen también los barrios las Brisas, Ciudadela Tokio y Ciudadela El Remanso.

Se decía, por ejemplo, que “los desechos que se producían por la familia no contaminaban, se descomponían fácilmente y servían de abono a la huerta o pequeños cultivos que se tenían en lotecitos” Echeverry³¹. Nos preguntamos: ¿Entonces cómo eran de grandes esas casas que hasta tenían solar? ¿Acaso los problemas ambientales no fueron más evidentes con el crecimiento desbordado de los barrios unos 10 o 20 años después de su construcción? ¿Cómo fue el proceso organizativo o de protesta para reclamar los servicios públicos? Hay datos sobre “recuperación de terrenos públicos y privados”. Todo lo anterior, nos lleva a concluir que el principal aporte de estos libros se encuentra en el marco de las representaciones e identidades. León Restrepo Mejía³² habla de las historias barriales de este tipo, que:

(...) son espontáneas, con confianza ilimitada en la narración y el gran peso que tienen los recuerdos personales y las tradiciones. Sin embargo, no se puede olvidar a la hora de evaluar este conjunto de escritos, que su objetivo principal radica en fortalecer el sentido comunitario, servir como factor de cohesión social, reforzar la identidad colectiva y la pertenencia de los habitantes a su barrio y ciudad, por su barrio y por su vecindario³³.

Sin embargo, en medio de esta serie de estudios de regular calidad, aparece una investigación realizada por el padre franciscano Arturo Calle Restrepo³⁴, sociólogo de la Universidad de Lovaina (Bélgica), durante los años 1961 a 1963 y publicado en 1964, donde identificó varios conflictos y transformaciones familiares que se dieron en el proceso de adaptación de las personas migrantes a los sectores barriales de Cuba, Alfonso López y el Río, en la ciudad de Pereira. Las características compartidas de los tres barrios fueron las determinantes de su escogencia para el estudio, las altas tasas de desempleo, la emergencia de condiciones de marginalidad y pobreza extrema, los ineficientes sistemas de servicios públicos, entre otras, son descritas por Calle³⁵. Aunque el autor en su apartado introductorio aclara que no tiene intenciones históricas sino sociológicas, equilibrando el enfoque cualitativo y cuantitativo, arroja datos demográficos³⁶, socio-económicos³⁷ y socio-culturales³⁸, de suprema importancia para construir una idea de la ciudad de aquellos años. Es un estudio pionero,

31. Elsa Echeverry, *Pereira*. (Pereira, Fundación Ecológica Autónoma, 1998) 25-26.

32. Leon Restrepo Mejía, *La historia de mi barrio. En. Historia de Medellín. Tomo 1. Editor: Jorge Orlando Melo*. (Medellín, Compañía Suramericana, 1996). 723.

33. Restrepo 724.

34. Arturo Calle Restrepo, *Conflictos familiares y problemas humanos: La familia en zonas de rápida urbanización, estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia)*. (Pereira, Escuela de profesionales sagrado corazón Juan Bravo, 1964).

35. Su hipótesis central es: “Que los sectores urbanos que concentran una población recién salida del campo y no asimilada aún, ni cultural ni económicamente a la vida urbana, se convierten en centros que hacen patente la existencia de desórdenes personales –exteriorizados en ciertas formas de angustia individual– y reflejados en lo social en una forma de crisis dentro del grupo familiar”. Calle 2.

36. Distribución de la población por sexo, estado civil y edad; dimensiones familiares, tasas de mortalidad y origen de la población.

37. Profesiones, niveles de ingresos por familia, modalidades laborales, desnutrición y características de las viviendas.

38. Niveles de formación y posibilidades educativas, tasas de alfabetización y escolarización.

y de obligatoria consulta, que entre sus múltiples aportes, está el que permite empezar a identificar la ciudad escindida, rompe con la idea de la ciudad progreso, y lo que el mismo Calle resalta cuando afirma que Pereira era una ciudad que después de 1948 empezó a venderse como una ciudad “oasis de bienestar y de paz”, mediante cuñas radiales con mensajes como “sí está aburrido o si tiene problemas donde vive, véngase a vivir a Pereira, la ciudad sin puertas” y “Aquí no hay forasteros, todos somos Pereiranos”. Así pues, Calle Restrepo nos abre la puerta para la pregunta por la Pereira de crisis, cotidiana y popular que nos atrevemos a conjeturar inicia en los años 50’s, 60’s y 70’s³⁹. Una ciudad que dispara su nivel de crecimiento poblacional. (Gráfica 1).

Gráfica 1. Total población urbana en Pereira

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas recolectadas en el Centro de Documentación de la Secretaría de Planeación Municipal



Hasta aquí un panorama muy sucinto de la historiografía barrial en Pereira, que refleja un campo de investigación histórica aún muy joven, que hasta el momento se a quedado en versiones históricas nostálgicas y elogiadoras del pasado, pero que debe avanzar en su problematización.

39. Otro aporte significativo de este trabajo es la aplicación a Pereira de la teoría de los círculos concéntricos, de Ernest.W. Burgess en *The City* (1925), lo que habla de unas primeras distribuciones geográfico-espaciales de Pereira así: **1): Zona Central:** Plaza de Bolívar y alrededores, donde se ubica la administración municipal, religiosa y el comercio. **2): Zona de transición:** Mescla de comercio y residencias, parque la Libertad, y estación del Ferrocarril. **3): Residencia de hombres de trabajo,** barrios El Claret, Centenario, Primero de mayo, Los dolores, Mejía Robledo, San Jerónimo, Berlín, Santísima Trinidad. **4): De tolerancia,** donde se da la prostitución, barrió la Palmera. **5): Residencial,** lugares de residencia de la clase media, corresponde a los barrios Popular modelo, Maraya, Cohapro y Bavaria. **6): Área de quintas,** allí habitan quienes han abandona la zona céntrica, barrios San José, Los Alpes, Avenida Circunvalar y San Luis. **7):Marginal,** formada por barrios piratas y de emergencia, barrios como Ciudad Jardín, Boston, Providencia, Alfonso López, El Rio, San Judas, América, Jesús de la buena esperanza, Cuba, Libaré y La dulcera.

5. ALGUNOS DATOS A TENER EN CUENTA EN EL ENTENDIMIENTO DEL PROCESO DE EXPANSIÓN Y EMERGENCIA DE BARRIOS EN LA CIUDAD DE PEREIRA.

Los barrios son propios de las ciudades, aparecen principalmente cuando éstas inician sus procesos de industrialización, crecimiento poblacional, y de adecuación infraestructural. Hacen parte de un proceso “natural” de “descentración” de la población, que al ver como el centro se convierte en un sector de comercio y oficinas públicas y económicas como la Alcaldía, el Concejo Municipal, la Iglesia y los Bancos, empiezan a ubicarse en las otras zonas de la ciudad. Pero también aparecen de una manera informal-ilegal en las periferias cuando se establecen allí personas de escasos recursos económicos que llegan a las urbes huyendo del campo o animados en busca de disfrutar de empleo, recreación, cine, moda, etc., es decir, de las aparentes ventajas que ofrecen las ciudades modernas.

Ese periodo de transformación de la “aldea-rural” a la “urbe moderna” en Pereira puede situarse entre 1924 y 1940. Periodo en el que Jaime Jaramillo Uribe, ubicó la primera etapa de industrialización (1924-1930). Estos años se caracterizaron por la aparición de empresas dedicadas a la textilera, cervezas, vidrios, latonería, cerrajería, y la producción de artículos de utilidad básica. Actividades que se unieron a las que se venían realizando desde 1921 cuando con la llegada de los rieles del Ferrocarril de Caldas se pretendió conectar la ciudad con los polos de desarrollo de dentro y de fuera del país, lo que permitió el incremento en la comercialización y exportación del café⁴⁰.

A su vez, en 1925 y 1926 se crea la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, y la Cámara de Comercio, respectivamente, dos acontecimientos que sirven de indicio para entender la preocupación de las elites pereiranas por fomentar un proyecto de ciudad más comercial y productiva. Jaime Montoya⁴¹, destaca que los años 20 y 30 son definitivamente un periodo en que la ciudad “sufre una transformación en la estructura productiva mediante la inclusión de nuevos sectores y actividades económicas”. Se destaca la creación de un grupo de empresas manufactureras, comerciales y de servicio, de singular importancia como la Vidriera de Pereira, la empresa de Hilados y Tejidos de Pereira, la Constructora de Pereira, Compañía Exportadora del Pacífico, Chocolatería Los Andes, la Empresa de Cervezas Continental, el Tranvía de Pereira, Telefónica de Pereira, todas ellas fundadas con aportes de capital local⁴².

La dinámica expansiva de aquellos años, se hace más palpable si se miran las cifras poblacionales que en el censo de 1918 era de 24.574 y en el censo de 1938 de 60.429 mil habitantes (Gráfica 2). Los barrios creados en este periodo corresponden principalmente a los que se fueron dando alrededor

40. Jaime Montoya, “*La industria en los años 50 y 60 del siglo XX en Pereira*”. En: Revista Gestión y Región. 9. (Pereira, Universidad Católica Popular de Risaralda, 2010).

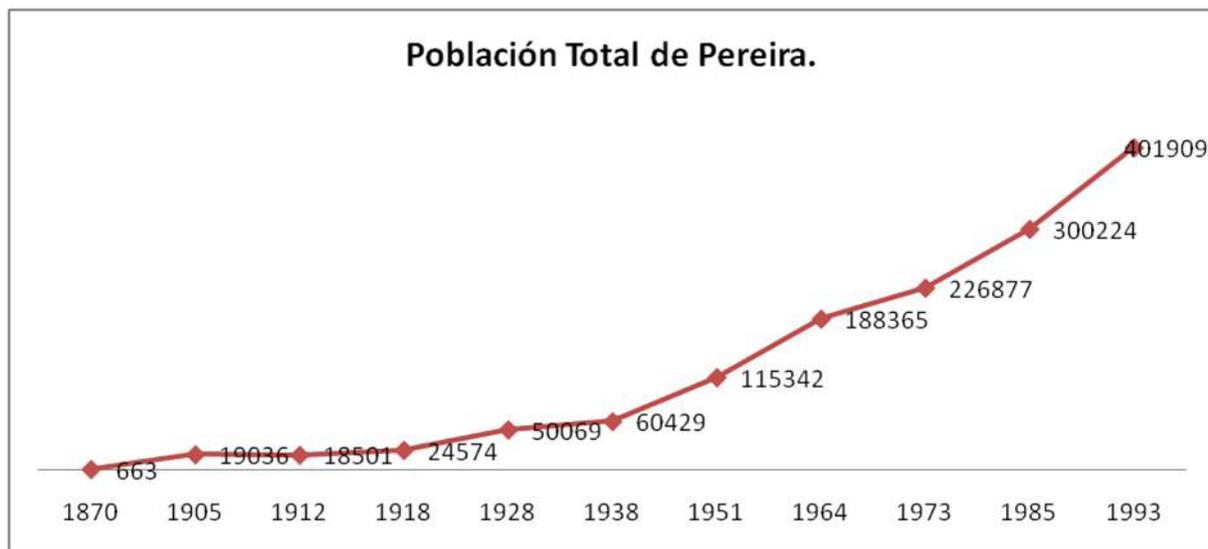
41. Montoya 105.

42. Montoya 107.

de las nacientes industrias de la ciudad, podría hablarse de unos primeros sectores barriales de tipo obreros⁴³. Entre algunos de los barrios creados en estos años están: Salazar Londoño (años 20), Mejía Robledo y La Estación (años 30), Berlín (1940), Corosito (1945), Villavicencio (1948), La Paz (1946), Olaya Herrera (1945), San Jerónimo (1945), La Victoria (1947), San Camilo (1947), Barrio Popular Modelo (1945-Inurbe), Los Alpes (1946), Los Cábmulos (1946), Providencia (1949-1952- ICT)⁴⁴.

Como se puede ver, desde los años 40 se empieza a presentar un mayor crecimiento poblacional que se refleja en la paulatina creación de barrios, lo que empezó a hacer más evidentes los problemas de planeación urbana en términos de servicios públicos, vías de transporte, instituciones educativas, espacios para la recreación y, sobre todo, el problema de la vivienda urbana. Este proceso continuará en la ciudad de manera similar, es decir, en crecimiento, durante las siguientes décadas hasta la actualidad (Gráfica 3).

Gráfica 2. Población Total de Pereira



Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas recolectadas en el Centro de Documentación de la Secretaría de Planeación Municipal

43. Luisa Fernanda Valderrama, Anderson Paul Gil, Jhon Jaime Correa. La Historia barrial en Pereira: Un capítulo pendiente en la interpretación de su Sesquicentenario. En: Al Recio Empuje de los Titanes. (Pereira, Editorial La Tarde, 2013).

44. Información recolectada en Secretaría de Planeación Municipal.

Gráfica 3. Aproximado de creación de barrios por décadas



Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas recolectadas en el Centro de Documentación de la Secretaría de Planeación Municipal

Pero los años 60 y 70 se incrementa la explosión demográfica que se había iniciado en los años 50. De este modo, Pereira pasa de tener 115.342 mil habitantes en 1951 a 226.877 mil en 1973 (Gráfica 1), acarreado la aparición de barrios legales a la par de un sinnúmero de invasiones. Como se puede ver en la gráfica 2, éste es un periodo en el que se disparan los asentamientos barriales. Se destacan durante estos años nombres como: Barrio Cuba (1961, ICT), San Fernando (1967), Crucero de Cuba (1961), San Juan (1963), Galán (1967, ICT), Jesús de la Buena Esperanza (1965), Villa Del Río (1979), El Plumón (1977), Nacederos (1977), Sector de Pinares de San Martín (1975), entre otros muchos⁴⁵.

Más adelante la ciudad volvería a presenciar un incremento barrial, a finales de los años 80s y hasta mediados de los años 90s – la población pasó de 300,224 habitantes en 1985 a 401,409 habitantes en 1993–, aparecen las urbanizaciones que se han llamado de “interés social”. Se crean barrios como: los Nogales (1985), Guayacanes (1988), el Poblado I y II (1984), Panorama I y II (1991), Barrio Perla del Sur (1994) y Urbanización Terranova (1991).

Finalmente, desde el semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación, así mismo desde el Grupo de Investigación –Colciencias– en Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas, se vienen haciendo sendos esfuerzos para construir un Estado del Arte sobre la producción historiográfica en Historia urbana haciendo un especial énfasis en la historia barrial; de igual manera se ha empezado a esclarecer mucho más el proceso de emergencia de los sectores barriales. Proceso que se irá fortaleciendo con el desarrollo de la línea de historia urbana y regional durante el año 2014.

45. Valderrama 175.

6. CONCLUSIONES (TALLER DE HISTORIA BARRIAL)

Siguiendo el sentido de todo lo propuesto anteriormente, ya se han empezado a desarrollar unas primeras iniciativas en la ciudad, entre ellas, se encuentra en un primer plano, la realización del 1er Taller de Historia Barrial organizado por la Agencia Cultural de la Biblioteca del Banco de la República y coordinado por el Historiador John Jaime Correa Ramírez, además apoyado por los jóvenes investigadores del semillero en Investigación Formativa en Historia, Cultura Política y Educación, y del grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas.

Este tipo de actividades se realizan con el propósito de “desentrañar”, del “olvido voluntario”, del “desinterés gubernamental” aspectos dolorosos de la historia de la ciudad.

Dicho taller surgió en medio de la coyuntura histórica que impone la celebración del sesquicentenario de la ciudad, se consideró que era un momento clave para reconocer la importancia que tuvo la formación de los barrios en el proceso histórico de crecimiento y desarrollo de Pereira. Para ello era importante, entonces, iniciar un proceso de formación en técnicas de investigación, identificación de fuentes históricas y recorridos urbanos que permitieran la emergencia de nuevas preguntas y la utilización de enfoques metodológicos para motivar la investigación de los barrios, sobre viejas y nuevas identidades, mitos urbanos y conflictos de nuevo y viejo cuño que se entrecruzan en la cotidianidad barrial. El objetivo del taller no se centró en contar las historias de los barrios, sino en proporcionar herramientas para construir la historia del barrio en relación con la historia local y regional, interpretando las diversas fuentes orales, escritas, gráficas y materiales⁴⁶.

En efecto, los participantes del taller desde un comienzo tuvieron expectativas variadas frente a lo que se podría lograr, para algunos había un interés meramente formativo, otros en cambio querían aprovechar las técnicas de investigación para generar concursos educativos, los profesionales de la Arquitectura y el Turismo querían combinar la experiencia con sus prácticas y proyectos laborales, las personas de mayor edad que han acumulado testimonio durante su vida, querían ser aprendices pero a la vez aportar desde el recuerdo y la narrativa sobre la ciudad del ayer y los procesos de transformación del espacio urbano; y los integrantes del semillero (queríamos) aprovechar la diversidad de los compañeros del taller para tener mayor información, identificar posibles fuentes alternativas que desconocíamos existieran, desarrollar una experiencia pedagógica en la enseñanza de la historia, pero sobre todo, colaborar en la toma de conciencia sobre la urgencia intelectual y social de investigar el barrio desde muchas posibilidades, por ejemplo, responder a muchas de las preguntas que surgieron con el recorrido urbano por las calles del centro.

Es así como, el recorrido por la ciudad tuvo dos componentes, primero caminar por varios de los lugares concurridos, institucionales y comerciales, es decir, la ciudad céntrica, y segundo, recorrer la ciudad de los contrastes, calles por donde gran parte de la población suele pasar muy poco, pero

46. John Jaime Correa, “*Pereira en la historia de sus barrios*”. En: Conferencia Magistral (Pereira, COMFAMILIAR Risaralda, 2013).

donde se manifiestan aún varios de los retos de la modernización, una zona de la ciudad que nos recuerda la Buenos Aires marginal de Juan Jose Sebrelli⁴⁷, o la Lima conflictiva y desbordada de José Matos Mar⁴⁸, incluso las masificadas y luego escindidas ciudades latinoamericanas de José Luis Romero⁴⁹.

De entre los participantes surgieron reflexiones, preguntas sobre la ciudad que pueden ser pensadas para los barrios, porque pareciera que la zona de contrastes a la que nos referimos, recordará las dinámicas diarias de muchos barrios y despertará un afán por cuestionar las ciudades dentro de la ciudad, por ejemplo, surgieron reflexiones relacionadas con entender la ciudad no sólo como un espacio geográfico, sino también como una unidad de hechos históricos, transformaciones y relaciones, donde no se trata de negar los procesos que la ciudad lleva en torno a los conflictos de la modernización e industrialización, ni de ver como innecesarias las transformaciones que ha tenido, ni pensar inútiles las obras públicas que ha hecho; la inquietud está, en: ¿Cómo Pereira se puede pensar para trascender y no quedarse solo siendo un sitio atractivo para otros, sino que también considere a sus habitantes y la cotidianidad de estos?. Por otra parte, aparecieron preguntas sobre si en Latinoamérica se está imponiendo el “modelo de la ciudad de contrastes” y si a Pereira le está ocurriendo lo mismo, pues es curioso que resulte siendo referente nacional. De igual manera, otros participantes indagaron por una “ciudad en contravía”, con espacios de ilegitimidad, se preguntaron por la ciudad marginal, incapaz de asumir plenamente sus desbordes populares, y emergieron posturas que comparan a Pereira con otras ciudades, mostrando que ésta definitivamente se parece a muchas otras, y que los problemas referidos no son exclusivos de la urbe pereirana; apenas por mencionar unas breves participaciones, que permiten entender que hay una diferencia entre la ciudad teórica y la ciudad real⁵⁰, aquella compuesta por los barrios populares, ilegales, violentos, invadidos, etc.

El estudio de los barrios debe ser una de las propuestas de investigación histórica que deje la celebración del sesquicentenario. Hace parte de una metodología para apropiarse de las dinámicas de la ciudad, no sólo de aquellas que giran en torno a la zona céntrica, comercial, institucional y financiera, sino también, de las que hacen parte de la periferia, donde se ubica la mayor parte de la población de Pereira, y cuya presencia social es contundente en lo cotidiano y en los precarios indicadores de calidad de vida, de educación y empleo que acusa Pereira desde décadas atrás⁵¹.

Puede ser una manera para abordar la ciudad desde una perspectiva simbólica, pues a diario en el interior de los barrios se tejen relaciones humanas, que derivan en una manera particular de

47. Juan Sebrelli, *Buenos aires, Vida cotidiana y alienación*. (Buenos aires, Ediciones Siglo Veinte, 1979).

48. José Matos Mar, *Desborde popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. (Lima, Industrial Gráfica S.A, 1988).

49. José Luis Romero, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. (Argentina, Editorial Siglo Veintiuno, 2002).

50. Calle 180-185.

51. Correa “Pereira en la historia”.

comportarse frente a la ciudad. No se debe olvidar que el barrio, primero que todo, es en sí mismo un objeto de análisis social, político, cultural e histórico. Que también se puede interpretar como una red de barrios que son los que construyen la ciudad⁵².

Por último, lo claro es que este artículo, antes que ofrecer certezas ha querido compartir y despertar preguntas. El estado de la investigación histórica sobre la ciudad y el barrio sigue siendo muy joven, por lo cual se espera despertar el interés en el estudio de la historia barrial, que como lo ha dicho Correa⁵³, no es un ejercicio de simples poses:

(...) o de una reinterpretación destacada y profesionalizante de la historia, sino que lleva a promover una crítica frontal y sin evasiones de la sociedad, sea ésta a escala urbana o nacional. Más allá de los lugares comunes, las apologías o los alarmismos por un eventual desborde del populacho urbano [la historia barrial] puede ser útil, en tanto permite mostrar los reversos de las otras caras de la convivencia y la integración⁵⁴.

Estas ideas son apenas el comienzo, y esperan seguir siendo discutidas y construidas.

OBRAS CITADAS

- Ángel Jaramillo, Hugo. *Pereira*. Pereira: Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2003.
- Calle Restrepo, Arturo. *Conflictos familiares y problemas humanos: La familia en zonas de rápida urbanización, estudio sociológico en tres barrios populares de Pereira (Colombia)*. Pereira: Escuela de profesionales sagrado corazón Juan Bravo, 1964.
- Collado, María del Carmen. “En torno a la historia de la vida cotidiana”, *Revista Universidad de México México: Universidad de México*, 2002. 5-7.
- Correa, Jhon Jaime. “Historia Local: El Ritmo de la historia barrial”, *Revista Virajes*, 8 Manizales: Universidad de Caldas, 2006. 203-223.
- Correa, Jhon Jaime. *Memorias de pillos y violencias: Barrio Castilla, Medellín 1950-2000*. En: *Identidades, Localidades y Regiones: Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*. Com: Renzo Ramírez Bacca y Álvaro Acevedo Tarazona. Medellín: La Carreta Editores, La Carreta Histórica, 2007.
- Correa, Jhon Jaime, “*Pereira en la historia de sus barrios*”. Conferencia magistral. En: *Comfamiliar*

52. Anderson Paul Gil y Fernanda Valderrama, “*Formas de desentrañar el proceso histórico de Pereira: Una apuesta por la historia barrial*”. Ponencia. (Pereira, Tercer Encuentro Interinstitucional de Semilleros de Investigación de Risaralda. Universidad Libre, Abril, 2013).

53. Correa, “*Historia local*” 222.

54. Correa, “*Historia local*” 222-223.

- Risaralda, 2013.
- Echeverry, Carlos. *Apuntes para la historia de Pereira*. Pereira: Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2002.
- Echeverry, Elsa. *Pereira*. Pereira: Fundación Ecológica Autónoma, 1998.
- Friede, Juan, Duque, Luis y Jaramillo, Jaime. *Pereira*. Pereira: Club Rotario, 1963.
- García, Mauricio. “*Medellín en público y privado: Un estudio sobre planeación urbana*” Revista Universidad de Antioquia, 219. Medellín: Universidad de Antioquia, 1990.
- Gil, Anderson-Paul y Valderrama, Luisa-Fernanda. “*Formas de desentrañar el proceso histórico de Pereira: Una apuesta por la historia barrial*”. Ponencia. Pereira: Tercer Encuentro Interinstitucional de Semilleros de Investigación de Risaralda. Universidad Libre, Abril, 2013.
- Ginzburg, Carlo, “*El queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI*”. Barcelona: Muchnik, 1986.
- Gonzales, Luis. *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*. México: El Colegio de México, 1968.
- Levi, Giovanni. *Sobre Microhistoria*. En: *Formas de Hacer Historia*. Editor: Peter Burke. Madrid. Alianza-Editorial. Madrid: Alianza-Editorial, 1991.
- Matos Mar, Jose. *Desborde popular y crisis del Estado: El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Industrial Gráfica S.A, 1988.
- Melo, Jorge Orlando. “*Cómo sacarle partido al Bicentenario (Al Tablero No. 46)*”, Revista Estudios Históricos Regionales, 5. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 2009. 121-139.
- Molina, María. “*Historia regional y microhistoria, una necesidad grancaaldense*”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos 2,2. Manizales: Maestría en Educación-Universidad de Caldas, 2006.149-166.
- Montoya, Jaime.” *La industria en los años 50 y 60 del siglo XX en Pereira*”. En: Revista Gestión y Región. 9. Pereira: Universidad Católica Popular de Risaralda, 2010.
- Ocampo, José, “*Dominio de clase en la ciudad colombiana. Manizales*”. (Manizales, La Oveja Negra, 1972).
- Ocampo López, Javier “*La microhistoria en la historiografía general*”, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 3,1. Manizales: Maestría en Educación-Universidad de Caldas, 2007. 9-26.
- Restrepo Mejía, León. *La historia de mi barrio. En. Historia de Medellín. Tomo 1. Editor: Jorge*

- Orlando Melo. Medellín: Compañía Suramericana, 1996.
- Romero, José Luis. *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. Argentina: Editorial Siglo Veintiuno, 2002.
- Sánchez, Ricardo. *Pereira 1875-1935*. Pereira: Colección Clásicos Pereiranos, Editorial Papiro, 2002.
- Sebrellí, Juan. *Buenos aires, Vida cotidiana y alienación*. Buenos aires: Ediciones Siglo Veinte, 1979.
- Sharpe, Jim. *La historia desde abajo*. En: Formas de Hacer Historia. Editor: Peter Burke. Madrid. Alianza-Editorial. Madrid: Alianza-Editorial, 1991.
- Torres Carrillo, Alfonso. *Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia*. Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1994. 10-11.
- Torres Carrillo, Alfonso. *Barrios populares e identidades colectivas*, Serie Ciudad y Habidad, 6. Bogotá:barriotaller, 1999. www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrios_populares.rtf.
- Torres Carrillo, Alfonso. *La ciudad en la sombra, barrios y luchas populares en Bogotá, 1950-1977*. Bogotá: CINEP, 1993.
- Uribe, Fernando. *Historia de una ciudad*. Bogotá: Editorial Nelly, 1963.
- Valderrama, Luisa-Fernanda, Gil, Anderson-Paul, y Correa, Jhon Jaime. La Historia barrial en Pereira: Un capítulo pendiente en la interpretación de su Sesquicentenario. En: Al Recio Empuje de los Titanes, Pereira 150 años. Pereira: Editorial La Tarde, 2013.

Historia2.0
Conocimiento Histórico en Clave Digital

AHISAB

Asociación Historia Abierta

e-revist@s



 Dialnet

 latindex